



[Darom, Revista de Estudios Judíos](#)

eISSN 2659-8272 / pISSN 2660-9967

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 6. 2024

institutodarom@gmail.com

Granada. España

LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE LOS JUDÍOS
SOBREVIVIENTES DE LA SHOÁ LLEGADOS A URUGUAY COMO
PARTE DE SU PATRIMONIO MIGRATORIO INMATERIAL

The construction of the memory of Jewish migrants and refugees in
Uruguay as part of a migratory intangible heritage

SILVIA FACAL SANTIAGO*

Universidad Católica de Uruguay.

ana.facal@ucu.edu.uy

Recibido 30/4/2024 **Revisado** 15/5/2024 **Aceptado** 17/6/2024 **Publicado** 26/6/2024

Resumen: La construcción de la memoria de los judíos llegados a Uruguay entre fines del siglo XIX y mediados del XX, principalmente la de quienes llegaron durante la Shoá, es parte de su patrimonio migratorio intangible. El objetivo de este estudio es construir la memoria de los judíos sobrevivientes de la Shoá constituida por sus experiencias migratorias y las de sus vidas en sus países de origen. Su construcción forma parte integrante del patrimonio migratorio inmaterial cuya huella se encuentra hasta el momento presente en la sociedad uruguaya. Para el logro del objetivo descrito se optó por utilizar un enfoque metodológico mixto.

Abstract: The construction of the memory of Jewish who arrived in Uruguay between the end of the 19th century and the middle of the 20th, mainly that of those who arrived during the Shoah, is an integral part of the intangible migratory heritage. The objective of this study is to build the memory of Shoah survivors by their experiences, both migratory and those of their lives in their countries of origin. Its construction is an integral part of the intangible migratory heritage whose imprint is still present in Uruguayan society. To achieve the objective described, it was decided to use a mixed methodological approach.

Palabras clave: memoria; patrimonio migratorio inmaterial; judíos Shoá; Uruguay

Keywords: memory; immaterial migratory heritage; Jews Shoah; Uruguay.

* Este artículo es fruto de una investigación realizado por la autora enmarcado en el proyecto de investigación de “los movimientos migratorios de idas y vueltas en Uruguay” de la Universidad Católica del Uruguay.

Para citar este artículo – To cite this paper.

Facal, S. (2024), La construcción de la memoria de los judíos sobrevivientes de la Shoá llegados a Uruguay como parte de su patrimonio migratorio inmaterial. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 6: 69-93.

Introducción

Uruguay es un país marcado por los movimientos migratorios de ida y vuelta los cuales comenzaron a producirse antes del propio nacimiento de esta nación como tal. El mayor momento de entrada de inmigrantes y también de refugiados se produjo a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del XX. Entre los principales contingentes migratorios llegados al país destacan los judíos procedentes de Europa, del Cercano Oriente y en menor medida del Norte de África.

Los primeros judíos en arribar al país, tanto sefaradíes como ashkenazis, lo hicieron a raíz de problemas económicos, de los efectos de los *pogroms*, del antisemitismo y las interminables guerras acaecidas en esas regiones del mundo.

A su llegada al Uruguay los sefaradíes y ashkenazis lo hicieron en un momento de gran crecimiento económico del país en donde se había afianzado la tolerancia en materia religiosa. Más tarde los siguieron, luego de finalizada la Primera Guerra Mundial (IGM) y debido a los cambios de fronteras y los problemas económicos aparejados, los judíos de habla húngara¹. En ese momento el país era gobernado por el Batllismo² (1903-1929). Durante ese período el país tuvo un gran crecimiento económico, una esplendorosa vida social y cultural y se rompió con los últimos coletazos del Estado Católico pasándose a producir su transformación total en uno laico.

Luego de finalizado el período de esplendor batllista Uruguay se vio afectado por la crisis de octubre de 1929 producida a raíz del quiebre de la Bolsa de Valores de Wall Street. Este hecho perjudicó la economía uruguaya de gran manera a partir sobre todo de 1931. El gobierno del momento, encabezado por el Dr. Gabriel Terra (1931-1938), entre otras medidas para paliar la situación vivida por el país decidió restringir la

¹ Llegaban principalmente de la zona de Transilvania, la Hungría actual, Eslovaquia y algunos territorios de la ex Yugoslavia, es decir, de la “Gran Hungría”.

² Nombre dado a una corriente del Partido Colorado de Uruguay, inspirado en las ideas y en la doctrina política creada por José Batlle y Ordóñez quien fue presidente en dos ocasiones al principio del siglo XX. El batllismo se destacó por llevar a la práctica su pensamiento político que buscaba el desarrollo del país a través de un Estado que controlara los aspectos básicos de la economía por medio de monopolios estatales y junto con ello crear una amplia legislación a través de la cual se amparara a la población más vulnerable.

llegada de inmigrantes al país, reglamentada hasta ese momento por la ley 2.096 de 1890 y, principalmente, de aquellos republicanos provenientes de la España envuelta en la Guerra Civil y de los judíos procedentes de distintos lugares de Europa y de otros territorios. De este modo, la legislación migratoria uruguaya se tornó restrictiva a su entrada y este cambio se plasmó, a partir de 1932, en dos leyes (la 8.856 de 1932 y la 9.604 de 1936) conocidas como “leyes de indeseables”³. A pesar de las trabas impuestas a la entrada de los judíos al país y como efecto del ascenso del nazismo al poder en 1933 y la puesta en marcha de la Shoá a partir de ese año y hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial (IIGM) en 1945 se produjo una llegada ciertamente importante de judíos fundamentalmente europeos durante todo ese período destacando los de habla alemana y, en menor medida, de habla italiana.

Una vez finalizada la contienda bélica se produjo una nueva llegada de judíos sobrevivientes de la Shoá entre 1946 y 1951 y de los procedentes de Hungría y del norte de África también entre 1956 y 1957 como efecto del antisemitismo del gobierno húngaro de Nagy y de los gobiernos de Egipto y de Marruecos como efecto de la creación del Estado de Israel y la nacionalización del Canal de Suez.

Se calcula que entre fines del siglo XIX y mediados del XX llegaron a Uruguay unos 50.000 judíos.⁴ El grueso de estos entraron al país durante el período de entreguerras principalmente durante las primeras etapas de la Shoá y una vez finalizada la IIGM. Quienes llegaron durante este período debieron vivir previamente situaciones límites en sus países de origen e incluso de gran horror cuyo trauma ha perdurado en ellos hasta el presente. El estudio de esa memoria traumática se ha convertido en un objeto de estudio reciente por parte de la Historia y ha pasado a formar parte del patrimonio migratorio inmaterial de los judíos.

El objetivo de este estudio es precisamente el de construir, a través de sus propias voces, la memoria de los sobrevivientes de la Shoá arribados a Uruguay a través de sus experiencias migratorias y las de los horrores vividos sus vidas en sus países de origen o en los campos de concentración

³ Facal Santiago, 2003b.

⁴ Enciclopedia Judaica, 1972; Archivo de la Dirección Nacional de Migración. Lista de pasajeros de barcos de ultramar (1875-1957).

o exterminio. Esta memoria y sus distintos componentes ha terminado convirtiéndose en parte del patrimonio migratorio judío en Uruguay. Para el logro de este objetivo se optó por utilizar un enfoque metodológico de tipo mixto con un predominio del cualitativo sobre el cuantitativo. Este enfoque se acompaña de fuentes y técnicas de investigación consistente en información proveniente de bases con datos precisos para conocer su procedencia de los judíos llegados a Uruguay durante los años de transcurso de la Shoá de la Dirección Nacional de Migración (DNM), documentación de archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE) y de la propia comunidad judía de Uruguay acompañado de entrevistas -a modo de historias de vida- de los protagonistas de esta memoria en construcción.

La importancia de la construcción de una memoria de los judíos sobrevivientes de la Shoá en Uruguay.

Antes de hablar de la importancia de la construcción de la memoria de los judíos llegados a Uruguay como efecto de la Shoá se hace necesario primero decir qué se entiende por el acto de hacer memoria. Se trataría de la “facultad que le permite al ser humano retener y recordar hechos pasados”⁵.

Cuando desde la Historia trabajamos con la memoria de los protagonistas de los hechos históricos se debe tener presente como esta va unida al contexto (el medio social) en la cual se va construyendo.

La memoria como tal, de acuerdo con la teoría del sociólogo Hallbwachs⁶, va indisolublemente unida no solo a la experiencia de cada persona sino también al contexto histórico, es decir el medio social, en el cual se desarrolla llegándose a formar así una memoria social colectiva a través de la cual no se revive el pasado sino se lo reconstruye a partir de los marcos sociales del tiempo presente. Con anterioridad prevalecía la teoría del psicoanalista Freud y del filósofo Bergson⁷ quienes concebían al recuerdo asociado a la memoria como algo individual. Pero para Hallbwachs esto no es posible porque los humanos somos seres sociales y ello nos permite tener acceso a fenómenos colectivos como son el lenguaje,

⁵ Pérez - Gardey, 2008.

⁶ Hallbachs, 2004

⁷ Assmann, 2016.

las costumbres o la propia memoria. Por lo tanto, no se recuerda en soledad sino, al decir de Baeza⁸, “en contexto, en grupos de otros y otras”.

Teniendo en cuenta esta relación de la memoria histórica con el contexto en el cual se desarrolla la vida de quienes son nuestras fuentes de primera mano de los acontecimientos estudiados se hace necesario considerar lo expresado por el historiador Nora⁹ quien destaca el papel de la Historia como ciencia para el logro de un conocimiento científico del pasado de la humanidad para el cual la memoria, es decir, el recuerdo de los hechos vividos por las personas en sociedad, es de vital importancia siempre y cuando se le aplique un análisis científico riguroso.

El estudio de vivencias traumáticas por parte de la ciencia histórica es algo muy reciente. Si bien a fines del siglo XIX el trauma ya se encontraba en el vocabulario psiquiátrico de la época no se reconoció como un diagnóstico oficial hasta fines del siglo XX, en concreto a partir de 1980, vinculado al estudio de las consecuencias políticas y sociales de la guerra de Vietnam (1954-1975) y de los análisis realizados vinculados al síndrome del sobreviviente¹⁰. A partir entonces, el trauma pasó a formar parte de los estudios sobre la memoria histórica colectiva del pasado reciente.

Por trauma, se entiende, según el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales¹¹ “cualquier situación en la que una persona se vea expuesta a escenas de muerte real o inminente, lesiones físicas graves o agresión sexual, ya sea en calidad de víctima directa, cercano a la víctima o testigo”. Y completando a esta definición el manual de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Clasificación internacional de enfermedades¹² lo conceptualiza como “cualquier exposición a una situación estresante de naturaleza excepcionalmente amenazante u horrorizante que probablemente producirá un malestar profundo en la mayoría de las personas”. Es decir, el trauma se relaciona a la vivencia de situaciones de violencia, miedo o gran estrés provocadas por distintas situaciones como las que produjeron la salida de los inmigrantes y refugiados de sus países de origen vinculadas a persecuciones de todo tipo o simplemente a la

⁸ Baeza *et. al.*, 2016.

⁹ Nora, 2008.

¹⁰ Assmann, 2016.

¹¹ DSM-5, 2013:159.

¹² CEI-11, 2019.

existencia de graves problemas económicas debido a los cuales se hacía muy difícil continuar subsistiendo en su aquellos.

El trauma como objeto de estudio desde el punto de vista también histórico comenzó a realizarse en la fecha mencionada de inicios de la década de 1980 gracias al cambio producido en los valores morales prevalecientes en las sociedades de mediados del siglo XX las cuales pasaron a tener en cuenta la memoria de los hechos traumáticos vividos de forma más reciente y sus conexiones a nivel global¹³.

A la hora de tener en cuenta el modo a través del cual judíos sobrevivientes de la Shoá han construido y construyen su memoria vinculada a los hechos traumáticos vividos en sus países de origen es necesario tener en cuenta el denominado “elástico territorial” que estos prolongan hasta su lugar de destino en el cual si bien se produce la “ausencia física” del lugar de origen se continúa reviviéndolo en “términos simbólicos y subjetivos”¹⁴.

Al mismo tiempo, se debe tener presente que, si bien se recuerda en contexto, cada uno de los sobrevivientes puede brindar una diferente interpretación a un mismo recuerdo. No es lo mismo, por ejemplo, el recuerdo de un refugiado judío alemán de su vida en la Alemania previa a las Leyes de Núremberg de septiembre de 1935 y arribado a Uruguay en esa época a quien dejó el país luego de la *Kristallnacht*¹⁵ o de quienes vivieron el horror de los campos de concentración a pesar de tener todos ellos, en común, el hecho de verse obligados a abandonar sus países de origen por las persecuciones sufridas durante todo el transcurso de la Shoá. Por tal motivo, es preciso tener en cuenta los “pliegues, despliegues y replegamientos” de experiencias de la propia memoria¹⁶. Asimismo, es necesario tener en cuenta el desarrollo de sus nuevas vidas en la sociedad de acogida, en este caso la uruguaya, porque el diferente contexto en el cual se pueden desarrollar puede tener una fuerte impronta a la hora de construir

¹³ Fassín - Rechtman, 2009; Assmann, 2016.

¹⁴ Giménez, 2001.

¹⁵ Transcurrida el 9 de noviembre de 1938 por la cual se destruyó propiedad judía y se detuvieron y fueron llevados a campos de concentración de prisioneros algunos judíos. A partir de ese momento, se limitó aún sus derechos dentro de los territorios del Tercer Reich.

¹⁶ Ramos, 2017.

su memoria de los hechos pasados no solo vividos en esta sino también en los transcurridos en sus países de origen.

Si bien el interés por estudiar la memoria de los inmigrantes y refugiados comenzó a producirse en la década de 1920, no será hasta el último tercio del siglo XX cuando esta adquiere un papel principal para conocer el acontecer histórico más reciente de los movimientos migratorios.

En cuanto a los estudios de la memoria vinculada al trauma construida por parte de los inmigrantes y refugiados, principalmente marcada por los horrores acaecidos durante la Shoá, esta comenzó a plasmarse de forma bastante marginal en los relatos de los sobrevivientes a partir de la finalización de la IIGM. Su estudio, por parte de la ciencia histórica como símbolo del mayor genocidio producido durante el siglo XX comenzó a realizarse luego de las condenas de los Juicios de Frankfurt (1963-1965) a instancias del fiscal alemán de origen judío Fritz Bauer en los cuales se interrogó a cientos de acusados de participar de forma directa en los asesinatos masivos producidos en Auschwitz y fueron jueces alemanes los encargados de sentenciar a estos¹⁷ y también tras la publicación, en Francia en 1967, de “La Deportación. El horror de los campos de concentración”, obra colectiva dirigida por André Leroy.

La construcción de la memoria de la Shoá por parte de los sobrevivientes en Uruguay.

Hasta la década de 1970 la memoria de la Shoá transmitida por los sobrevivientes se manifestaba en recuerdos aislados y, en el caso de ser publicados, se realizaba a través de memorias privadas. A partir de ese momento se produce una transición histórica de la memoria colectiva de estos hechos traumáticos los cuales pasan “a la arena pública” y, posteriormente, a partir del inicio de la “nueva globalización” con la caída del Muro de Berlín (1989) se comienza a hablar de la “era del sobreviviente”¹⁸ reflejada en los testimonios y narrativas extraídos de la memoria de quienes lograron sobrevivir a los horrores de la Shoá. Esta nueva memoria se puede definir, como ya mencionamos, en algo global, en

¹⁷ Cyjon, 2018.

¹⁸ Wieviorka, 2006.

la cual se incluyen valores y mensajes universales transmitidos en los distintos testimonios como los recabados en Uruguay.

De los 50.000 judíos ingresados a Uruguay entre fines del siglo XIX y la primera mitad del XX una quinta parte lo hizo durante la Shoá, a pesar de la política inmigratoria restrictiva existente en ese momento. Luego de finalizada la IIGM y conocidos en todas sus dimensiones los horrores acontecidos en los campos de concentración, los sobrevivientes de estos y quienes lograron esconderse durante esa fase de aniquilación, habían perdido todos sus bienes, referentes y familia, optando, en su mayoría, por buscar nuevos lugares en los cuales reconstruir sus vidas. De ese modo, entre 1946 y 1951 se calcula que unos 2.000 sobrevivientes se radicaron en Uruguay¹⁹. Sólo durante el primer año lo hicieron 1.578 judíos europeos se radicaron en Uruguay²⁰.

Actualmente existe una extensa literatura de la memoria de los sobrevivientes en el caso de Uruguay. Estas memorias comenzaron a publicarse a partir de la década de 1970. La primera fue la de Ana Benkel de Vinocur, a modo de autobiografía, “Un libro sin título” (1972). Esta pionera en contar de primera mano los horrores padecidos durante la Shoá mientras vivió en el gueto de Lodz²¹ y luego en el campo de concentración de Auschwitz²² impulsó, a su vez, a otros sobrevivientes a seguir sus pasos y escribir sus memorias como un gran aporte a esa memoria colectiva global que ha terminado en convertirse en un patrimonio migratorio de los judíos sobrevivientes en las cuales se detallan sus vidas antes y luego de su emigración. Otros sobrevivientes, en cambio, las han publicado también con la ayuda de profesionales de la escritura a modo de novelas.

Desde 1999 en el Instituto de Historia, Arte y Patrimonio de la Universidad Católica del Uruguay, a través del proyecto de investigación “los movimientos migratorios de ida y vuelta en Uruguay”, integrado por un equipo no sólo de historiadores sino también de psicólogos, comunicadores, antropólogos y juristas, se vienen rescatando y

¹⁹ DellaPergola, 2012.

²⁰ Archivo Histórico y Diplomático del MRREE. Fondo: Comité de Posguerra. Trámite de primera instancia por una resolución de 1946. Cajas 1-6.

²¹ Segunda ciudad de Polonia en tener más residentes judíos.

²² Situado en territorio polaco se ha convertido en el mayor símbolo del exterminio de los judíos de Europa.

construyendo las memorias de los inmigrantes y refugiados judíos llegados a Uruguay durante el siglo XX destacando la de los sobrevivientes de la Shoá. Hasta el momento se ha realizado un total de 90 entrevistas a modo de historias de vida de judíos procedentes de distintos lugares de Europa, del Cercano Oriente y del Norte de África de las cuales 70 son testimonios de sobrevivientes de la Shoá. Estas entrevistas se acompañan del análisis de diversos documentos aportados por los propios entrevistados completados por información del Archivo Histórico y Diplomático dependiente del MRREE, del Archivo de la DNM dependiente del Ministerio del Interior y de los archivos de las instituciones comunitarias judías creadas en Uruguay. Gracias a este proyecto hemos logrado rescatar y construir la memoria de quienes sufrieron los efectos de la Shoá en sus distintos momentos rehaciendo sus vidas en Uruguay junto con la de quienes emigraron al país con anterioridad y contribuir con ello a esa memoria colectiva global del trauma vivido por los judíos. Esta memoria se ha convertido en un importante patrimonio migratorio inmaterial de los judíos en Uruguay.

Para los historiadores se hace un tanto difícil la tarea de recopilar y construir la memoria de estos inmigrantes y refugiados debido a la carga emocional de las experiencias recabadas de los entrevistados. Además, en ocasiones, los sobrevivientes han preferido dejar enterrados esos hechos traumáticos o inclusive en ocasiones han padecido de una amnesia disociativa (recuerdos incompletos y erráticos, lagunas de memoria, olvido total de la experiencia traumática) por la carga negativa presentada por estos (de vergüenza, de culpa o de odio según los sucesos acaecidos) asociada a ellos.²³ Aunque se debe tener en cuenta también que no todos los sobrevivientes han actuado o se han comportado de la misma manera. Asimismo, nos podemos encontrar a quienes, al contrario, han optado, o se fue dando así, por exorcizar estas experiencias contando en algún momento de sus vidas en Uruguay, sea a familiares, conocidos o académicos como en nuestro caso, sus recuerdos plasmados en esa memoria colectiva de la Shoá.

Una pregunta para hacerse es si realmente lo primero, el hecho de optar por su olvido es realmente posible de lograrse.

²³ De la Cruz, 2017.

Los especialistas en vivencias traumáticas como la antropóloga Assmann²⁴ afirman como la Shoá no se puede eliminar con el olvido, sino todo lo contrario, se conserva en un recuerdo compartido, aunque no se lo quiera transmitir al resto de las personas; y ese intento de olvido llevado a cabo no llega a tener ningún poder curativo porque terminan provocando problemas más profundos en quienes intentan hacerlo. El ser humano no está exento de enfrentarse a experiencias traumáticas. Empero, este tipo de experiencias alojadas en nuestros recuerdos pueden tener un valor de supervivencia gracias al cual “podemos hacer frente a los errores cometidos (reparar sus consecuencias, por ejemplo) o para tomar las medidas adecuadas en el futuro”²⁵. En el caso de la Shoá o de la experiencia vivida por los judíos durante los *pogroms*, el antisemitismo o crisis económicas de larga data provocadas por sucesivos conflictos bélicos, el trauma vivido es aún mayor y es necesario manejarlo de forma adecuada para evitar secuelas duraderas que puedan interferir con el transcurso de la vida de quienes lo padecieron. Los recuerdos de este tipo de traumas vienen acompañados de una carga emocional mayor e intensa y a pesar de intentar optarse por su olvido, logran consolidarse de forma más profunda en la memoria, aunque se los intente recubrir de un olvido temporal.

Entonces, otra pregunta a realizarse es la de si es mejor cuando las personas se enfrentan a hechos traumáticos como la Shoá, ¿olvidarlos o recordarlos? Desde la psicología, especialistas en vivencias traumáticas como Echeburúa²⁶, nos responden al respecto como las vivencias traumáticas deberían transformarse en “recuerdos tolerables” que forman parte de la propia biografía de las personas, es decir, se trataría de transformar el pasado traumático “en un pasado biográfico, de modo que las víctimas no queden atrapadas en el túnel del tiempo y puedan implicarse en un proyecto de vida atractivo”²⁷. Junto con ello, para lidiar con el pasado traumático otra forma de hacerlo es enfrentándolo, a decir de Bauer²⁸ “confrontar los hechos, ponderarlos, hacer lo que los judíos no pudieron hacer en ese momento: entrelazar el Holocausto con su memoria histórica”.

²⁴ Assmann, 2016.

²⁵ Cyrulnik, 2013.

²⁶ Echeburúa, 2010.

²⁷ Traducción realizada por Silvana Vetö, 2011.

²⁸ Bauer, 2001: XII.

La mejor manera de hacerlo es elaborando #el duelo, la pérdida (...) Hay que encontrar formas de hacer el duelo; de lo contrario, los sobrevivientes y descendientes nunca estarán en paz”²⁹.

A la hora de construir esa memoria traumática de la Shoá o de las persecuciones contra los judíos ocurridas con anterioridad se debe tener en cuenta también el hecho de si bien las vivencias son inmodificables, su percepción, por parte de quienes los transitaron puede cambiar e incluso puede llegar a transformarse el curso de la vida presente.³⁰ Por tal motivo, cuando desde la ciencia histórica nos enfocamos en recopilarlos debemos cruzarlos con otros fuentes de conocimiento.

La construcción de la memoria de los judíos llegados a Uruguay durante la Shoá o con posterioridad a esta, ha tomado un largo proceso y es importante el número de testimonios existentes gracias no sólo a las publicaciones realizadas por los propios sobrevivientes o por sus familiares sino también por escritores y académicos. Por tal motivo, se hace una labor muy ardua la de presentarlos todos en una única publicación. Como se mencionó con anterioridad, en el archivo de Fuente Oral del Instituto de Historia, Arte y Patrimonio de la Universidad Católica del Uruguay se cuenta con 90 historias de vida fruto de la memoria de los inmigrantes y refugiados judíos entrevistados 70 de las cuales relatan las vivencias de quienes padecieron la Shoá; por lo tanto, se hace imposible poder presentarlas a todas ellas dada su magnitud. Únicamente nos vamos a centrar en compartir algunos de los testimonios más representativos y presentar, a manera de cuadros, la información considerada fundamental para hablar de una memoria propia de los sobrevivientes de la Shoá con la cual se ha nutrido también su patrimonio migratorio inmaterial.

Componentes de la memoria traumática de la Shoá y su impronta en el patrimonio migratorio judío inmaterial

La Shoá fue un suceso orquestado durante varias etapas entre 1933 y 1945 por medio de la cual perdieron la vida unos seis millones de judíos europeos.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ De la Cruz, 2017.

La primera etapa se la conoce como la de planificación y propaganda (1933 a 1939). Durante su transcurso los judíos alemanes primero y luego los de otros orígenes comenzaron a ver disminuidos sus derechos por la aplicación de una serie de leyes discriminatorias representadas por el boicot contra los judíos de Alemania del 1° de abril de 1933, las leyes raciales de Núremberg del 15 de septiembre de 1935 y el ataque a las propiedades y vidas de los judíos alemanes, durante la *Kristallnacht*.

Durante el boicot económico de 1933 al comercio de mi padre le pusieron un signo para identificarlo como judío. En 1934 mis padres decidieron que debíamos trasladarnos a Fráncfort por la discriminación de la que éramos víctimas mi hermano y yo en la escuela. Mis padres tenían claro que debíamos irnos de Alemania. Un amigo de mi padre le dijo que lo mejor para toda la familia era emigrar a Uruguay. Logramos conseguir visas para irnos en octubre de 1936, pero mi padre se enfermó y no pudimos salir de Alemania hasta el siguiente año

Paul Westerfeld, 19 de enero de 1999³¹.

A esta primera etapa la siguió la segunda iniciada el 1° de septiembre de 1939 con la invasión de Polonia por el Tercer Reich y finalizada el 22 de junio 1941 con la invasión alemana de la Unión Soviética a través de la Operación Barbarroja. La legislación racista alemana se extendió también a los territorios ocupados y aliados del régimen nazi. Se establecieron guetos y nuevos campos de concentración con el propósito no sólo de recluir a disidentes políticos sino también a los judíos y a las “otras razas” consideradas como inferiores por los nazis. En estos casi dos años se produjo un sinnúmero de matanzas de judíos perpetradas por los *Einsatzgruppen* (escuadrones de ejecución itinerantes) para las cuales se utilizó el mecanismo de los fusilamientos masivos en los territorios ocupados principalmente de Europa Oriental. Durante esta etapa se comenzó a hacinar a la población judía del medio urbano en guetos en las periferias de las ciudades y las obras realizadas se debían sufragar por el *Judenrat* (Consejos de Judíos de gobierno de los guetos).

³¹ Estos textos de segundo nivel insertos son comunicaciones personales de las personas mencionadas.

Mi madre Ana vivía en Lodz y cuando los alemanes entraron a la ciudad decidieron obligar a los judíos a trasladarse a un barrio en donde se decidió establecer el gueto. Allí vivían hacinados y pasando necesidades. Muchas personas no aguantaban y morían. En el verano de 1944 deportaron a mi madre a su familia, con la excepción de su pequeño hermano al cual los nazis ya habían matado, a Auschwitz. Allí pudo sobrevivir hasta la liberación del campo por parte de los rusos.

Rita Vinocur, 11 de noviembre de 2022.

La tercera etapa de la Shoá transcurrió entre la conferencia de Wannsee (20 de enero de 1942) donde se estableció la *Endlösung der Judenfrage* (solución final a la cuestión judía) con el objetivo de exterminar de forma total a los judíos de Europa³² y fines de 1944 cuando los alemanes se encontraban ya a punto de perder la guerra. Para ello se decidió desalojarlos de los guetos y llevarlos campos de concentración siendo los principales el de Auschwitz³³, Treblinka, Vittel y Westerbork. Hacia allí eran conducidos en trenes de ganado cerrados y sellados desde diferentes lugares de la Europa ocupada por la Alemania nazi o de sus aliados. Este viaje se convertía en la primera experiencia infernal que anunciaba la posterior deshumanización, la institucionalización de la humillación y el dolor moral³⁴ de los transportados. Una vez llegaban a su destino eran formados en el exterior de los campos para luego llevarse a cabo la “selección” la cual terminó convirtiéndose en un intervalo de angustia y sufrimiento porque ese era el momento en el cual se determinaba quiénes se salvaban de una muerte rápida en las cámaras de gas o quiénes seguirían vivos como trabajadores esclavos. A estos últimos se les proporcionaba un uniforme a rayas con el distintivo, en amarillo, de la estrella de David y a continuación se les rapaba la cabeza. Posteriormente, se confeccionaba una ficha con los datos de cada uno de los prisioneros y se les grababa un número de

³² Protocolo de la Conferencia de Wannsee, 1942.

³³ La liberación de este campo y el de Bikernau se produjo el 27 de enero de 1945 por los soviéticos y esa fecha pasó a ser proclamada oficialmente, en 2005, como el Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto.

³⁴ Levi, 2002.

identificación en el brazo. A partir de ese momento la deshumanización era total porque solo pasaban a ser un número y una herramienta de trabajo forzado.

Nos pusieron en vagones y en las ventanas pusieron púas. Éramos como 80 o más dentro de los vagones, sin orinar, sin nada para hacer las necesidades, sin agua. Cuando llovía poníamos la mano afuera y luego la lamíamos. Ya hacía calor. Nos llevaron el cinco de mayo. Estuvimos viajando algunos parados porque no cabíamos todo. Y nos mirábamos preguntándonos si íbamos al norte o al sur. Si vamos al norte nos llevan fuera del país. Y cuando llegamos a Taschovitz que era una ciudad húngara bajo administración checoslovaca nos dimos cuenta de que nos iban a llevar fuera del país. Estuvimos viajando como cinco días. Al llegar a Auschwitz hicieron bajar a los hombres por un lado y a las mujeres por el otro; luego nos hicieron formar en filas de a cinco y me acuerdo de que mandaba a unos para un lado y a otros para el otro, parecía como si estuviéramos haciendo gimnasia. Yo quedé de un lado y mi familia del otro. Durante los primeros días no nos dieron nada de comer ni de tomar.

Miriam Bek, 02 de julio de 2011.

Además de utilizarse el tren para llegar hasta los campos de concentración se realizaban las “marchas de la muerte” a pie de las cuales solo lograban sobrevivir los más fuertes.

Cuando entraron los alemanes a Budapest nos llevaron a mi hermana y a mí al campo de concentración [...] fuimos con la mochila en la espalda y nos mandaron caminar en lo que se dio en llamar el camino de la muerte. Todos los días teníamos que caminar cincuenta, sesenta kilómetros. Después nos llevaron a un campo a Austria [...] Y benditos sean los rusos, ellos nos liberaron el 2 de abril de 1945 del campo de Lichtenberg, cerca de Viena.

Ela Goldberger, 02 de junio de 2011.

La cuarta y última etapa de la Shoá se produjo durante los primeros meses de 1945 cuando Alemania tenía clara su derrota en la guerra momento en el cual las fuerzas soviéticas presionaron fuertemente hacia el oeste de sus fronteras y los campos de concentración se cerraron o abandonaron por los alemanes destruyendo cuanta documentación pudieron y llevándose en largas caminatas a quienes aún no habían desfallecido hacia Alemania.

Mi hermana Ana, también nacida en Uruguay, fue llevada a Auschwitz en los últimos meses de la Shoá. Ella vivía con mi abuela materna en un pueblo húngaro de judíos muy religiosos y en cuanto los alemanes entraron a este se las llevaron y ninguna de las dos logró sobrevivir a diferencia de mi madre y yo que logramos escapar desde Budapest a Suecia
Eva Balog, 16 de enero de 2012.

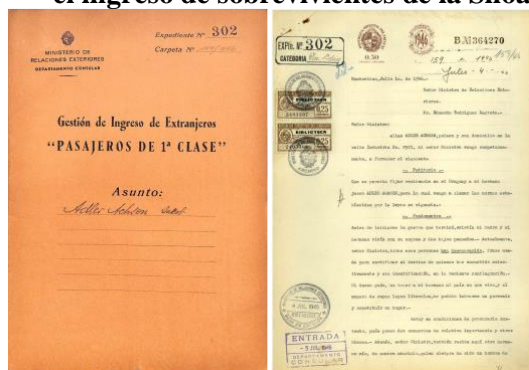
Una vez finalizada la guerra los judíos sobrevivientes, en una primera instancia, intentaron volver a sus lugares de origen y otros fueron conducidos a hospitales por parte de los aliados debido al lamentable estado de salud en el cual se encontraba. Quienes lograban llegar a sus antiguos hogares se encontraban con la desagradable sorpresa de que sus casas habían sido usurpadas por sus antiguo vecinos gentiles.

Perdí el conocimiento y cuando desperté estaba en una casa - hospital- tenía tifoidea y unos médicos franceses nos curaron. No sé cuántas semanas estuve en Landsberg am Lech. Llegó el día que tuvimos que irnos de Landsberg. Naturalmente a Hungría, mi ciudad. Unos rusos nos pusieron en un tren y empezamos el largo camino del retorno [...] Y llegó el momento y por fin pude distinguir una noche las luces de mi amada ciudad. Y como me desilusioné después [...] Me quedé un año en Hungría y tuve una desilusión muy grande. Los húngaros no estaban contentos con nuestra llegada; naturalmente les remordía la conciencia; además no les convenía nuestra presencia; tenían miedo de tener que devolvernos nuestros bienes.

Susana Herskovits, 22 de septiembre de 2011.

Ante esta perspectiva la mejor opción era la de emigrar hacia destinos en los cuales contaran con familiares donde se hicieran cargo de ellos. De este modo, unos 2.000 judíos sobrevivientes de Europa logran llegar a Uruguay entre 1946 y 1951 a pesar de la política restrictiva migratoria de la época³⁵. Ello se logró porque durante el gobierno de la época encabezado por el Dr. Juan José de Amézaga (1943-1947) se decidió, a partir de la finalización de la IIGM y conocidos todos los horrores de los campos de concentración, permitir la llegada de aquellos sobrevivientes con familia en el país la cual se hiciera cargo de estos hasta pudieran hacerlo por sí mismos. El trámite para su entrada consistía en la presentación de una solicitud por parte de los familiares residentes en Uruguay ante la DNM y por un breve intervalo de casi un año, entre enero y septiembre de 1946, ante el MRREE.

Figura 1. Ejemplo de expediente gestionado para el ingreso de sobrevivientes de la Shoá



Fuente: Solicitud de ingreso a Uruguay tramitada ante el MRREE (1946)³⁶.

Luego de 1951 la llegada de judíos a Uruguay comenzó a descender de manera dramática a raíz de los problemas económicos por los cuales

³⁵ Facal Santiago, 2003b.

³⁶ Archivo Histórico y Diplomático del MRREE. Fondo: Comité de Posguerra. Trámite en primera instancia por una resolución de 1946. Caja 1.

empezó a atravesar el país y también por a la creación del Estado de Israel en 1948 destino preferencial de los sobrevivientes de la Shoá.

Durante las primeras décadas de su estadía en Uruguay los sobrevivientes de la Shoá trataron de ir reconstruyendo sus vidas y poner un velo sobre los sufrimientos vividos en Europa. Tuvieron que pasar muchos años hasta que, en la década de 1970, como ya hemos señalado, se empezaron a oír las primeras voces de sobrevivientes contando los horrores padecidos. Lentamente, se fue construyendo una memoria de la Shoá a la cual se ha convertido también en parte de ese patrimonio migratorio inmaterial.

Las 70 entrevistas, a modo de historias de vida realizadas en el seno del proyecto de investigación de “los movimientos migratorios de ida y vuelta en Uruguay”, a los sobrevivientes de la Shoá han permitido conocer los principales componentes de esta memoria colectiva traumática de la Shoá y de los acontecimientos ocurridos antes de su desarrollo. A las entrevistas realizadas se les aplicó la técnica del análisis de contenido gracias a la cual se han podido detectar los diferentes componentes de la memoria de la Shoá de quienes se instalaron en Uruguay convirtiéndose, posteriormente, en elementos constituyentes del patrimonio migratorio inmaterial judío.

Cuando hablamos del patrimonio migratorio, concepto muy reciente³⁷, nos referimos a una especie de estrategia llevada a cabo por los inmigrantes y refugiados de apropiación simbólica de signos identitarios e incluso de espacios públicos los cuales les permiten adquirir visibilidad social e incluso grados importantes de integración en la sociedad de acogida. En este patrimonio se incluye tanto lo inmaterial como lo material. En este estudio nos focalizamos únicamente en el patrimonio cultural inmaterial debido a que se ha convertido en una de las dimensiones que han llegado a adquirir mayor relevancia en los estudios patrimoniales realizados en los últimos tiempos. La UNESCO³⁸ considera a estos últimos como “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas - junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su identidad”.

En el siguiente cuadro se presentan las principales expresiones del patrimonio migratorio inmaterial de los judíos sobrevivientes de la Shoá

³⁷ Huerta y Romà de la Calle, 2013.

³⁸ UNESCO, 2014: s/p.

llegados a Uruguay obtenidas gracias a la construcción de su memoria en conjunto con el trabajo realizado por los historiadores, en este caso haciendo foco en las entrevistas realizadas por el proyecto de investigación de la Universidad Católica del Uruguay y en distintos aportes bibliográficos.

Cuadro 1. Elementos identificativos de los judíos arribados a Uruguay como efecto de la Shoá tomados de su memoria colectiva

Comunidades	Regiones de origen	Idioma	Religión (según orden de predominio)	Comidas	Vida comunitaria	Motivos llegada a Uruguay	Nexo
Sefaradí	Territorios del Imperio Otomano (zona de los Balcanes y Holanda)	Predominio del ladino (judeoespañol) del holandés	Judía (conservadores y ortodoxos y en menor medida liberales)	De Europa Balcánica con una impronta turca y griega. Judías durante las principales fiestas religiosas	Comunidad Israelí Sefaradí del Uruguay	Shoá	Creación del Estado de Israel en 1948
Ashkenazi	Europa Oriental	Idish ³⁹	Judía (Conservadores y ortodoxos)	Judías y algunas de sus lugares de procedencia	(Comunidad Israelita del Uruguay (Kehilá)	Shoá	Creación del Estado de Israel en 1948
Habla húngara	Transilvania (Rumania), Eslovaquia, Hungría	Húngaro	Judía (Conservadores, liberales y ortodoxos)	Húngaras Judías durante las principales fiestas religiosas	Comunidad Israelita Húngara del Uruguay (CIH DU)	Antisemitismo durante el gobierno de Horthy aliado de los nazis y la Shoá	Creación del Estado de Israel en 1948
Habla alemana	Sudetes checos, Austria, Suiza y Alemania	Alemán	Judía (Conservadores y liberales)	Alemanas Judías durante las principales fiestas religiosas	Nueva Congregación Israelita del Uruguay (NCI) (llamada antes Comunidad Sinagoga de Montevideo y luego Comunidad Israelita de Habla Alemana en el Uruguay)	Antisemitismo y Shoá	Creación del Estado de Israel en 1948
Habla italiana	Italia	Italiano	Judía (Conservadores y liberales)	Italianas Judías durante las principales fiestas religiosas	Comunidad Israelí Sefaradí del Uruguay	Leyes discriminatorias y Shoá	Creación del Estado de Israel en 1948

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de 70 entrevistas realizadas entre 1999 y 2023 por la autora y de fuentes bibliográficas vinculadas a la Shoá.

Según se desprende del cuadro anterior la comunidad judía constituida por los sobrevivientes de la Shoá de Uruguay se fue formando gracias a la llegada de judíos procedentes de distintos lugares de Europa. Estas diversas

³⁹ Idioma hablado mayoritariamente por los judíos de Europa Oriental. Se trataba de una mezcla de alemán, hebreo y algunas palabras eslavas.

procedencias marcaron algunas diferencias vislumbrándose principalmente en el idioma hablado, en sus comidas de origen, en su forma de vivir la religiosidad y en la construcción de su propia vida comunitaria. Por eso se puede afirmar que los hechos a recordar por parte de los sobrevivientes de la Shoá llegados a Uruguay a pesar de tener como punto en común el trauma presentan también diferencias a tener en cuenta a la hora de su rescate. Los sobrevivientes sefaradíes de la Shoá, dependiendo de su lugar de origen, se encontraban, en Uruguay, con una floreciente vida comunitaria organizada por los inmigrantes llegados con anterioridad a la cual se integraron.

Mi padre se tuvo que ir de Turquía por el servicio militar. Era muy duro y prácticamente los judíos que iban, eran tres años y trabajando en las montañas, no regresaban. No es que no tuvieran patriotismo, pero sabían que ir al ejército era la muerte. Entonces escapaban de la manera que podían. Y entre algunos de sus destinos se encontraban los países del Río de la Plata en donde por suerte no tuvieron problemas con el idioma ya que hablaban ladino.

Jacobo Hazán, 1999.

Los sefaradíes vivían durante los primeros tiempos de su llegada en la Ciudad Vieja de Montevideo, zona que rodea al Puerto de Montevideo en donde había y aún lo hay una gran cantidad de establecimientos hoteleros y pensiones en las cuales se alquilaban “piezas”, es decir habitaciones a los inmigrantes y refugiados recién llegados. La Ciudad Vieja de finales del siglo XIX y de principios del XX era una especie de Babel del Río de la Plata debido a su cosmopolitismo. Los sobrevivientes de la Shoá siguieron el mismo patrón residencial compartiendo espacios de convivencia y sociabilización con quienes habían llegado antes e incluso con otros inmigrantes y refugiados procedentes de otras zonas de Europa y del Cercano Oriente.

Los sobrevivientes ashkenazis al igual que ocurrió con los sefaradíes se encontraron con una importante comunidad establecida previamente tanto en Montevideo como en el interior del país. A su llegada estos se

encontraban instalados en barrios como Ciudad Vieja, Reus⁴⁰ y la Unión dada la actividad económica desarrollada por estos inmigrantes vinculada al comercio. En el barrio Reus se conserva hasta el momento una gran cantidad de construcciones (patrimonio material en este caso) vinculadas con comercios, viviendas y sinagogas. Incluso, se conoce la instalación de judíos de estos orígenes en diversos departamentos del interior de Uruguay debido también a su actividad comercial. De este modo, compartieron espacios residenciales con estos.

Los judíos de habla húngara se encontraron también con una activa comunidad arribada al país a principios de la década de 1920. Si bien esta comunidad estaba constituida principalmente por judíos ashkenazis, sefaradís y de origen alemán, se terminaron configurando en una comunidad distintiva cuyo elemento de unión ha sido la lengua húngara y su vida en los territorios de la desaparecida Gran Hungría desde los tiempos de su emancipación en 1867.⁴¹

En Uruguay, los judíos de habla húngara, se establecieron en un primer término en barrios de la ciudad de Montevideo como la Ciudad Vieja y el Centro por su proximidad con el puerto y la proliferación de viviendas para alquilar. Es precisamente en esa zona en donde se van a instalar en una primera instancia los sobrevivientes judíos de la Shoá de habla húngara.

En cuanto a la comunidad de habla alemana, la última en arribar a las costas uruguayas junto con la italiana, sus vivencias estuvieron marcadas por una nula presencia de coterráneos llegados en años anteriores y por el hecho de encontrarse plenamente asimilados en la sociedad alemana, austríaca y de los sudetes checos y el resto de los territorios de habla alemana hasta el ascenso de Hitler al poder en 1933⁴². Además, presentaban un perfil muy diferente al resto de las comunidades judías arribadas al país con anterioridad y durante la Shoá debido a su procedencia de las capas medias y altas de sus sociedades de origen. Hablamos de profesionales, industriales o comerciantes. Desde el punto de vista cultural, esta comunidad judía estaba muy asimilada a la cultura alemana, austríaca y checa de habla alemana, como ocurría con la de habla húngara con relación

⁴⁰ Actualmente se conoce como el Barrio de los Judíos dada la gran cantidad de comercios al por mayor allí instalados por migrantes judíos.

⁴¹ Facal Santiago y Racioppi Rüş, 2018.

⁴² Facal Santiago, 2006b.

a su patria de origen, en tanto que los sefardíes y los ashkenazis conservaban sus tradiciones judías en todo lo concerniente a la religión y a los usos y costumbres establecidos en ella. Es por dicho motivo que a pesar de que, en teoría, los judíos de habla alemana formaban parte de la comunidad ashkenazi, en la práctica eso no era así, porque ellos se veían y se sentían diferentes a sus hermanos de fe de la Europa Oriental. Así, y tras su emancipación, se les llegó a considerar como una nueva comunidad.ç

A su llegada vivieron principalmente en los barrios de Ciudad Vieja y Centro de Montevideo al igual que las otras comunidades judías arribadas previamente al país, aunque de forma temprana se trasladaron a otras zonas de Montevideo como Pocitos.

Los judíos de habla italiana llegados a Uruguay principalmente durante la Shoá provenían del actual territorio italiano siendo algunos de ellos descendientes de judíos sefardíes y otros en cambios de antepasados huidos de la provincia romana de Judea durante el reinado de Tito (70 d.C.). A pesar de hablar una lengua diferente al resto de las comunidades judías arribadas a Uruguay se han integrado en la Comunidad Israelita Sefaradí del Uruguay dada la similitud del idioma ladino y el italiano. Siguieron también el mismo patrón residencial de los sefardíes, los de habla húngara y alemana.

Debido también a los diversos orígenes presentados por la comunidad judía del Uruguay su religiosidad tampoco era la misma. Los de habla alemana, húngara e italiana eran menos tradicionales debido a su pronta emancipación e integración en sus países de origen y, en cambio, los sefardíes y los ashkenazis eran más conservadores y tradicionalistas.

Las diferencias de origen y lengua anteriormente descritas llegaron a marcar también las pautas alimenticias y la construcción de una vida comunitaria propia.

Si bien las comidas consumidas iban de la mano con las tradiciones de sus lugares de procedencia destacaban también otras netamente judías consumidas por todos ellos por lo menos durante las distintas festividades religiosas marcando con ello un importante nexo entre todos los judíos de Uruguay.

Dependiendo de su religiosidad los más tradicionalistas las consumían incluso durante el *Shabat*.

La vida comunitaria judía de Uruguay fue muy activa hasta mediados del siglo XX. Al poco tiempo de su llegada al país cada comunidad judía vinculada a su lugar de origen e idioma creaba su propia vida comunitaria plasmada en una serie de instituciones. En el cuadro 1 presentamos únicamente las mayores y presentes aún en Uruguay, aunque ya esa diferenciación de orígenes se encuentra solo entre los sobrevivientes de la Shoá y no entre sus descendientes debido al aumento de los matrimonios mixtos intercomunitarios e incluso con no judíos. En estas instituciones se reunían para celebrar las principales festividades judías, organizar colectas para enviar ayuda a quienes aún se encontraban en sus países de origen, excursiones, bailes, etc. Se llegaron a convertir en importantes centros de recreación de sus vidas en sus países de origen y también en lugares en los cuales conocer y formar pareja.

A partir de la creación del Estado de Israel en 1948 este pasó a convertirse en el nexos más importante de la comunidad judía de Uruguay, principalmente, entre los hijos y nietos de los sobrevivientes de la Shoá y de quienes lo habían hecho con anterioridad.

Mis abuelos y mis padres hablaban idish. A pesar de que yo nací en Uruguay, lo aprendí con ellos. Pero una vez creado el Estado de Israel este idioma se fue perdiendo porque se optó por utilizar el hebreo como lengua común de todos los judíos. Es una gran pena por la riqueza de ese idioma. El premio nobel de literatura Isaac Bashevis Singer escribió toda su obra en idish. La extensa biblioteca que tenía mi padre estaba casi toda constituida por libros escritos en idish. En 1972 me trasladé a vivir a Israel en donde conocí a mi esposa y el hebreo era fundamental para poder comunicarnos. Aunque con algunos judíos polacos que conocí me comunicaba en idish.

Roberto Cyjon, 2 de febrero de 2023.

Tanto el origen, como el idioma, las formas de vivir de forma mayoritaria de su religiosidad, las comidas consumidas, la vida comunitaria y la memoria traumática de la Shoá se han convertido en un rico patrimonio migratorio inmaterial el cual ha ayudado también a conformar la actual

sociedad uruguaya en la cual se encuentra presente en su idiosincrasia, resiliencia y en sus costumbres los aportes traídos por sobrevivientes de la Shoá tanto en forma tangible en las construcciones edilicias comunitarias y comerciales realizadas por ellos en determinadas zonas de Montevideo y del interior del país como intangible a través principalmente de su lengua y de memoria de trauma recordado y transmitido en la sociedad uruguaya hasta el presente. A ello se le agrega también la construcción de su memoria colectiva realizada luego de transcurrido los hechos que los llevaron a instalarse en Uruguay revestidos por el trauma vivido en sus países de origen a raíz principalmente de la Shoá.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

A lo largo de estas páginas hemos podido observar la permanencia de la memoria traumática de la Shoá fundamentalmente en los sobrevivientes arribados a Uruguay entre 1933 y 1951.

Llegamos también a conocer sus diferentes componentes gracias a los cuales ha sido posible acercarnos al patrimonio migratorio inmaterial de los judíos en Uruguay.

La construcción de estas memorias se logró cuando se rompió el silencio, a partir de la década de 1970, de los traumas vividos compartiéndose a través de libros escritos por los propios sobrevivientes o por escritores profesionales e incluso, más adelante, por historiadores. Durante unas décadas se cubrió con un largo velo los recuerdos de los hechos vividos durante la Shoá y cuando se comenzó a construir su memoria el hecho de compartirlos los llevó a exorcizar de cierta todos los horrores vividos. La victimización no tuvo lugar entre estos sobrevivientes sino todo lo contrario. Volvieron a rehacer sus vidas en Uruguay y continuaron luchando contra las adversidades en su nuevo destino. El hecho de finalmente revelar lo ocurrido ayudó también a no dejar en el olvido la barbarie ocurrida durante la Shoá y a dar una enseñanza de vida ante las adversidades.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1996), *La Deportación. El horror de los campos de concentración*. Barcelona: Ultramar Editores.
- ASSMANN, A. (2016), *Sobre la vinculación conceptual entre “historia” y “memoria” a la sombra de un pasado traumático*. Valencia: Universidad de Valencia.
- BAEZA, B. *et al.* (2016). “Memorias migrantes: Las identidades migrantes y la construcción de memorias colectivas”. En: Ciarallo A. y Trpin, V. (comps.), *Migraciones internacionales contemporáneas: procesos, desigualdades y tensiones* (17-68). Neuquén: Publifadecs.
- BAUER, Y. (2001), *Rethinking the Holocaust*. New Haven: Yale University Press.
- CYJON, R. (2018), *La Shoá, Un fenómeno no resuelto. Nacionalsocialismo, Shoá, historia y memoria: reflexiones de intelectuales y debates historiográficos*. Montevideo: Ediciones ORT.
- CYRULNIK, B. (2013). *Sálvate, la vida te espera*. Madrid: Debate.
- de la Cruz, M. Á. (2017) *Factores predictores del impacto psicopatológico en víctimas de agresión sexual*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- DELLAPERGOLA, S. (2012). “Jewish Shoah Survivors: Neediness Assessment and Resource Allocation”. OUZAN, OFER, D. F. & TYDOR BAUMEL-SCHWARTZ, J. (eds.), *Holocaust Survivors: Resettlement, Memories, Identities*. New York & Oxford: 293-314.
- APA (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5®)*.
- ECHEBURÚA, E. 2010. “The challenge of posttraumatic stress disorder prevention: How to survive a disaster?” *Terapia Psicológica*, 28: 147-154. doi:10.4067/S0718-48082010000200002
- ENCYCLOPAEDIA JUDAICA (1972), Jerusalem: Keter Press Enterprises Ltd.
- ENCICLOPEDIA DEL HOLOCAUSTO (2022): [Los pogroms](#). Disponible online [Consultado 15-03-2022)
- FACAL SANTIAGO, S. 2006. *Auf Wiedersehen Deutschland, Shalom Uruguay. Vida de los judíos alemanes en Uruguay*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria y Fundación BankBoston.

- FACAL SANTIAGO, S. (2003)b, “Emigrantes y exiliados judíos en Uruguay”. *Historia Actual online*. Número 2. (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=876550>)
- FACAL SANTIAGO, S. y RACIOPPI RÜSCH, F. (2018), *Desde los confines del mundo magiar a Uruguay. Inmigración judía de habla húngara en Uruguay (1920-1957)*. Montevideo: Lindardi y Risso.
- FASSIN, D. Y RECHTMAN, R. (2009), *The Empire of Trauma. An Inquiry into the Condition of Victimhood*, Princeton: University Press.
- GIMÉNEZ, G. (2011), “Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas”. *Alteridades*, 11 (22): 5-14. [Consultado 12-02-2023].
- HALLBWACHS, M. (2004), *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- HUERTA Y ROMÀ DE LA CALLE, R. (2013), *Patrimonios migrantes*. Valencia: Editorial Publicacions de la Universitat de València.
- LEVI, P. (2002), *Si esto es un hombre*. Buenos Aires: Muchnik.
- NORA, P. (2008), *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*, Montevideo: Trilce.
- PÉREZ PORTO, J. Y GARDEY, A. (2008), *Concepto de memoria – Definición*. [Consultado 18-12-2023]
- PROTOCOLO DE LA CONFERENCIA DE WANNSEE. (1942). Documento Secreto del Reich.
- RAMOS, A. (2017), “Cuando la memoria es un proyecto de restauración: el potencial relacional y oposicional de conectar experiencias”. En: Bello, A. González, Y., Rubilar, P. y Ruiz, O. (eds.), “Historias y memorias”. *Diálogos desde una perspectiva interdisciplinaria* (32-50). Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- UNESCO (2014), *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* [Consultado 18-10-2023]
- VETÖ, S. (2011), “El Holocausto como acontecimiento traumático. Acerca de la incorporación del concepto freudiano de trauma en la historiografía del Holocausto”. *Revista de Psicología*, Vol. 20 N° 1 / Junio: 127-152.
- WIEVIORKA, A. (2006), *The Era of the Witness*. London: Ithaca. WORLD HEALTH ORGANIZATION (WHO-OMS). (2015), *Post-traumatic stress disorder. ICD-11 Beta Draft (Joint Linearization for Mortality and Morbidity Statistics)*. [Consultado 03-11-2023].